

Revista de Gandía

PERIÓDICO CONSAGRADO AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS
ÓRGANO OFICIAL DE LOS SINDICATOS AGRÍCOLAS DE LA REGIÓN

Año XIX

Precios de suscripción:
En Gandía, un año. . . 2 ptas.
Fuera de Gandía » . . . 2'50 »

Gandía 13 de Abril de 1918

Dirección y Administración:
Calle Salelles, número 8.
GANDÍA

Núm. 932

ESPAÑA

I

Lo que fuimos

El amor de la Patria excita el deseo de que ella sea grande, gloriosa, feliz; pero este deseo que naturalmente se siente en todo tiempo, en la época actual se enardece de modo que todo el mundo la ama con más viveza y habla de ella como de asunto que interesa a todo buen hijo de España. Todos fantaseamos, discurremos y proponemos medios para realizar tan hermoso ideal, hacer grande y gloriosa a España.

Dejémosnos llevar de la corriente y hagamos algunas consideraciones sobre este objeto y comencemos recordando lo que fuimos.

El camino es largo, no es posible andar en breve espacio ni es necesario: lo suponemos conocido, y deducimos las consecuencias que creemos evidentes.

Según algunos optimistas, España fué un portento de gloria aún en las mayores calamidades, en las cuales mostró un valor, un heroísmo, que equivale a una gloria excelsa.

Según los pesimistas, España fué siempre una nación desdichada, pobre, débil, ignorante, misera bajo todos conceptos. Para algunos modernos, solo los árabes españoles, fueron españoles grandes, valientes, sabios, célebres.

Mas según otros más imparciales y rectos, a España, como a otras naciones, no se la ha de juzgar en conjunto, sino por siglos y épocas. Pues en cada siglo ofrece un aspecto diferente; y a veces en un mismo siglo sufre cambios trascendentales.

Nos fijamos con gusto en el siglo dieciséis como en el siglo más glorioso de nuestra historia; y apartamos la vista con dolor de otros siglos por la triste impresión que nos causa la vista de nuestra Patria.

Un hecho constante se puede notar en el curso de nuestra historia, que hemos de examinarlo.

España no fué grande hasta que vivió una vida íntegramente propia. En la dominación cartaginesa y romana, España vivió la vida de sus dominadores. En la invasión de los godos, no vivió vida propia hasta que los hijos y nietos de los primeros invasores, como hijos naturales de España vivieron vida propia.

Esta vida propia consta de dos elementos: primero, la Religión Católica; segundo la influencia natural de nuestro clima meridional y templado.

Desde que vivieron los españoles sin influencias extranjeras, fueron subiendo a la grandeza y gloria nacional hasta Recaredo.

Vinieron los árabes y destruyeron la vida española y costó siete siglos recobrarla, y la recobró más gloriosa que la había tenido.

Decayó al fin de la dinastía austriaca y fué descendiendo con la dinastía borbónica, sin que jamás haya podido detenerse en su decaimiento, a pesar de los esfuerzos hechos; porque jamás logró vivir otra vez verdadera vida íntegramente propia.

Las razones de este fenómeno están al alcance de todos.

La primera es que la religión daba unidad de principios y de costumbres. De principios, porque los principios teológicos extendían su influjo al derecho, medicina, historia, y a todas las ciencias entonces conocidas; pues aunque no impedía la libre discusión, impedía la aberración. De costumbres, porque de la unidad de principios morales nacía la unidad en la vida práctica.

De esta unidad fué saliendo la grandeza de España. De aquí que mientras en el siglo dieciséis el norte de Europa se abrasaba en una hoguera de guerras y discordias, España no tenía sino un corazón y una alma que eran el alma y el corazón del rey.

Esta unidad y su fuerza fué decayendo con el advenimiento de Felipe V. España dejó la vida propia por la vida afrancesada. Las ideas y las costumbres francesas quitaron el influjo a la religión y a las tradiciones españolas.

La influencia francesa fué continuando con el masonismo secreto y el filosofismo público hasta Carlos III cuyos ministros obedecían más a la corte de París que al infeliz monarca español.

Napoleón I no se contentó con la influencia; quiso hacer suya a España; pero al fin sucumbió bajo las garras del león español enfurecido con el valor de los curas y frailes.

Pero Napoleón dejó intoxicada a España con el liberalismo, y éste mostró todo su veneno en el degüello de los frailes y en la desamortización.

El influjo de la religión fué disminuyendo, y la grandeza de España continuó decayendo.

El carácter español antes llevaba doquier sus banderas triunfantes; y después las hubo de arriar en infinitos puntos.

Los españoles que se preciaban de ser antes católicos que españoles, levantaron a España a la cumbre de la gloria: los españoles que pusieron su catolicismo a su liberalismo, se contentan con desprestigiar todo lo que es genuinamente español, decir mal de España, alabar todo lo extranjero; y en una palabra, hablar como hombres pesarosos de haber nacido en España y ser españoles.

Y como católicos digamos que Dios levantó a la España cristiana que luchó siete siglos contra el árabe; y ha dejado hundir a la España liberal, que despreció su religión y abrazó las ideas antirreligiosas y antiespañolas importadas en mala hora del extranjero.

ALREDEDORES DE GANDÍA

I

Fuente Encarroz

a) Orígenes.—La vetustez de algunos trozos de muro de la villa Fuente Encarroz se remonta a época anterior a los árabes. De su antigua denominación no hemos hallado aún rastro en documento alguno, como tampoco del próximo poblado de Beniteixir. Una moneda de oro hemos visto procedente de los muros de Fuente Encarroz, y parece cristiana. De las famosas halladas en Beniteixir, no hemos podido ver ninguna. Eran casi todas de plata.

Los muros anteriores a la reconquista bajaban hasta cerca la fuente honda de la plaza de la Purísima. Esta villa fué repoblada por Carroz con cristianos viejos. Los moriscos ocupaban el arrabal de S. Antón.

En Beniteixir hay una fuente o manantial origen de la toba fosilífera que se observa en el corte del camino moderno al oeste del molino del esparto.

b) Monumentos escritos.—En el nacimiento de la fuente lejase, antes que se trasladase ésta al sitio actual, una piedra con un epítalo del tiempo de los romanos que decía: *C. Affinis Q. Liberta C. Siti sum valida*. Esto es: Liberta de Cayo Quinto aunque cerca la fuente tengo gran sed. Esto hallamos en unos apuntes de D. Salvador Esteve, ya difunto, médico estudioso e ilustrado. A su viuda D.ª Pilar Angel e hijos, debemos se hayan salvado estos recuerdos.

Otra piedra en la plaza con una inscripción muy gastada decía: *D. M. S. Minuivius Marci filius galler. Marcilius . . . (borrado) omnibus honoribus in republica sum fructus anuorum X . . . (borrado) H. S. E. Pompili. . . mater dugentissimo filio, sibi et suis*. Que significará: Sea memoria a los dioses. Minuivio Marcilio de la tribu galeria, hijo de Marco, Decurión con todos los honores de la republica, de . . . años, está sepultado aquí. Pompilia madre a su hijo indulgentísimo a sí y a los suyos (Tomado de dichos apuntes.)

Otros dos trozos indescifrables de lápidas romanas se ven empotradas en el muro del antiguo Hospital y en el patio de la casa del señor Maestro de música D. José Rubio. Este solo dice: *NVL*. En un huerto de las afueras de San Antón vimos una piedra antigua con una cruz y en diversas partes bloques romanos labrados, tanto en caliza blanca como negra de Potries. Enterramientos antiguos en abundancia.

II

Castillo de Rebollet

a) Ruinas.—Los castillos de Bairén, Palma y Rebollet, capaces de cortísima población, defendían en tiempo de los moros doble número de poblados aunque menores que los actuales. Solo el de Rebollet cobijaba los lugares de Alaudiola, Rafelcofer, Potries, Beniflá, Hixber, Rafalcohor y Lafont.

b) La imagen de la Virgen.—En el castillo de Rebollet había hasta 1598 un santuario de mucha devoción y milagros edificado en su cumbre interior, llamado *Ntra. Sra. del Rebollet* por haberse hallado enterrada en un rebollo, tal vez desde el tiempo de la pérdida de España. Es de las más antiguas halladas en España y prodigiosa por tradición. Su madre es pintada. Está sentada y su cabeza es enormemente desproporcionada al cuerpo. Da el pecho al Niño. Puede verse en el templo del Convento de Oliva, aunque vestida.

c) La baronía de Rebollet.—Durante la ausencia del Rey D. Jaime en 1239 D. Guillén Aguilón con D. Pérez Giménez Carroz y sus compañías de caballos ligeros, almugávares e infantería quebrantaron la orden de estar quietos sin molestar a los moros de paz, dándose a correr y talar las tierras de los que tenían juradas treguas con el Rey. El Carroz se puso sobre el castillo de Rebollet y le ganó por combate; por lo cual le hizo después merced el Rey de él y de la población que está al pie del castillo que tomó su nombre, añadido al de la Fuente que ya tenía. Parece era este Carroz hijo de un conde de Albania que siguió al Emperador de Alemania a Italia. Castigó D. Jaime esta desobediencia exigiendo reparación a costa de los bienes de los culpables. Pero apoderado poco después de Denia el Carroz, le premió con la baronía de Rebollet.

Ya en 1229 el mismo D. Jaime le había armado Caballero en la conquista de Mallorca. En 1383 compró el barón de Oliva, D. Ramón de Riusech Centelles Carroz, la baronía y castillo de Rebollet a los Vilarragut de Carroz. En 1559 pasó por herencia el ya conde de Oliva con la baronía de Rebollet y Fuente Encarroz a los duques de Gandía. En 1598, día de San Esteban, un terremoto destruyó el castillo de Rebollet, salvándose la Virgen de Rebollet en la iglesia de Fuente Encarroz con lo demás del culto no destruido. En 1601 el duque de Gandía a mano armada trasladó la imagen del Rebollet al convento de Franciscanos de Oliva, donde aun es adorada. En 1747 un labrador de Fuente Encarroz, llamado Pedro Antonio Escrivá, cavando piedra entre las ruinas del castillo, halló los dos sepulcros hoy guardados en la iglesia de Fuente Encarroz con las cenizas de un Francisco Carroz muerto en 1343 y las de otro Carroz, tal vez anterior. La cubierta del sepulcro de este último estaba rota y así no se conservó la inscripción ni el año de su muerte. Acabamos de hallar en las ruinas de dicho castillo un fragmento de la tapa de dicho sepulcro y parece anterior al del otro Carroz.

La duquesa de Gandía D.ª Ana de Borja Centelles Carroz y Fernández de Córdoba colocó dichos sepulcros con la inscripción que allí se lee, a los lados de la capilla de la Virgen del Remedio, donde ahora se abre la puerta principal del templo renovado. D. Gregorio Mayans de Oliva descifró la inscripción gótica del sepulcro, según leemos en un oficio de la Universidad de Fuente Encarroz a dicha Duquesa comunicándole el hallazgo.

III

El monte Rabat y la ermita de San Miguel

Entre el castillo de Rebollet y la ermita de S. Miguel un islote de unos doscientos metros de altura corre de este a oeste coronado por una habitación densa antigua. Varias hiladas de sillares restan de sus muros en la parte más accesible. Montones de cerámica romana, anterior y posterior acreditan las generaciones que allí habitaron. El pozo o fuente de la Cuaresma en forma de cráter, excavado a más de la mitad

de su altura, surtiría de escasa agua a aquellos abundantes caseríos, de que hoy nada queda.

La ermita de S. Miguel en un montículo aislado hacia la Alquería de la Condesa ocupa, a no dudarlo, el emplazamiento de un templo pagano, atendida la fina cerámica saguntina y romana de sus laderas. Dos monedas describe Madoz, una mayor, en cuyo anverso se lee: *TI CÆSAR DIVI ANGELI FILIVS*; y en el reverso: Un animal bajo CCA. La otra más pequeña tiene un lado borroso y el otro dice: *CARISIVS LEG - AVGVSTI*.

JUAN SADERA, S. J.

Questiones Sociales

El problema del campo

Es cerrar los ojos a toda evidencia, desconocer la suma importancia que en sí encierra la solución del problema de la agricultura nacional; a favorecerla debieran dirigir todos sus esfuerzos los españoles todos, como españoles, y todos los católicos, como católicos; si no hubieran más fuertes razones, las prisas que se han dado las naciones beligerantes en fomentar la producción de sus tierras, único medio de mantener las energías del país, nos será más que suficiente motivo para convencernos de la precisión y necesidad de ocupar nuestra atención en el problema del campo.

No obstante esa evidencia con que se dice que la libertad de una nación estriba en tener y producir dentro de sus fronteras lo indispensable para la vida, en especial lo referente a la alimentación, lo cual es producido por el campo; a pesar de que se olvida por sabido que la riqueza y elevación de España se obtendrá perfeccionando la producción agrícola y que ella debe ser la base de nuestro futuro bienestar; sin embargo de ello, el malestar del campo es bien notorio.

El problema del campo, por lo menos en nuestro Distrito, no presenta buen aspecto. El encargado de realizar la mejora en la producción agrícola, el labrador, podía ser muy honrado, trabajador como él solo, pero desconoce sus deberes profesionales; no sabe crear riqueza, y resultan estériles sus esfuerzos sobrehumanos para suplir con su trabajo su falta de conocimientos científicos y experimentales.

Aislado, sin los recursos poderosos de la unión y organización, sucumbe víctima de su individualismo suicida, y arrastra la presión ominosa que sobre él ejerce el cacique, lo que le quita toda acción y libertad ciudadana, y es esclavo de la avaricia del usurero que le chupa las entrañas. Estos dos parásitos, el cacique y el usurero, son, sin duda alguna, los obstáculos más insuperables con que tropieza el desarrollo agrícola en nuestra huerta; contra los que es preciso declarar tenaz e ilimitada guerra; mas, con cautela porque, reunidos muchas veces en una misma persona, tanta es la astucia con que proceden que, tras explotar a nuestros labriegos, los engañan tan miserablemente, que los creen sus más decididos defensores, de suerte que esos mismos infelices explotados, a ser más explícito, encargaríanse de vengar el atrevido celo de mi pluma.

Sin formación individualista, hay que juntar a esos obstáculos el aumento de un 60 por 100 de 20 años a esta parte, en el precio del ganado, y la crecida escandalosa del importe de las contribuciones; hay que añadir un aumento progresivo, hasta duplicarse, de 25 años a esta parte, en la renta de las tierras que recibió en arriendo; y teniendo presentes las terribles circunstancias por que atravesamos, se verá la amarga situación en que se encuentra el labrador; y, aunque más o menos justificada, se verá también cuán equivocada es su determinación, buscando una salida a su espantoso estrechez, de escatimar el jornal del obrero que con él convive, lo que da lugar a ese pavoroso cuadro de miseria que empuja a millares de hermanos nuestros a naciones extrañas, en busca de lo desconocido, y donde, si una miseria mayor no da al traste con sus huesos, dejan con su trabajo un regreso de riqueza

perdida para nosotros que no supimos o no quisimos proporcionar a ese obrero lo indispensable para que su actividad, fuera fecunda para su país.

No es de extrañar, pues, que el problema del campo presente mal aspecto: como no hay pan para el que trabaja, ni compensación para el que posee y se afana en producir, una ventosa, insaciable amenaza con acabar las energías nacionales, e impide sea un hecho la paz social que todos anhelamos.

No es de extrañar, pues, que ante ese triste cuadro, y ante la falta de afirmaciones cristianas y económicas, merced a organizaciones más o menos tumultuosas, el espíritu religioso decaiga en pueblos de abuelo religiosos.

Y será un milagro de la Providencia el que, si los llamados principalmente a prestar su ayuda a la cristiana solución del problema del campo, persisten en sus cómodos procedimientos de no hacer nada cuando no se impide el que otros obren, no lloremos como mujeres lo que no defendimos como hombres.

SALVADOR BOIX
Presbitero.

Grao de Gandia, Abril de 1918.

Hermoso proyecto

Leemos en una Revista:

Asamblea diocesana de Centros Obreros.

La diócesis de Barcelona la celebrará, Dios mediante, el presente año de 1918. En 1916, tuvo lugar la *Jornada de Patronatos para Obreros*, de la Diócesis; y en 1917, se organizó la *Federación C. Agrícola Barcelonesa*. Sin duda ha de constituir un éxito la proyectada Asamblea, pues tan solo a la reunión preparatoria habida en el Palacio Episcopal, asistieron los siguientes Centros:

- Centro Católico de Sans.
- Centro de San Pedro Claver.
- Patronato de la Sagrada Familia.
- Centro de Ntra. Sra. de Monserrat y San Francisco Javier (Hostafranchs).
- Centro Instructivo del Obrero Católico del distrito VII.
- Uniones Profesionales de Barcelona.
- Fomento Mataronés.
- Academia de San Luis Gonzaga, de Horta.
- Instituto de San José, de Sarriá.
- Centro Moral Eulerienc.
- Centro Social, de Tarrasa.
- Círculo Barcelonés de Obreros de San José.
- Centro Moral Instructivo, de Gracia.
- Academia Católica, de Sabadell.
- Patronato de la Juventud, de Esparraguera.
- Patronato Obrero, de Badalona.
- Centro Católico, de Badalona.
- Sindicato de Porteros.
- Academia de los Santos Justo y Pastor.
- Patronato Obrero Instructivo, de Cornellá.
- Círculo Católico de Obreros de Mataró.
- Centro Moral Instructivo, de Capellades.
- Centro de San Antonio de Padua.
- Círculo Católico, de Villafranca del Panadés.
- Centro Católico de San Pablo.
- Unión Profesional de Obreros, de Sabadell.
- Centro Católico, de Granollers.
- Foment Católico de San Celoni.

Y además ha de contribuir poderosamente al éxito, los acertados temas que se han de discutir, que son los siguientes:

- I. Finalidad de las asociaciones obreras.—Formación integral del obrero.—Cooperación del obrero, a la obra de su dignificación y mejora.
- II. Fin religioso, Catequesis y apologético en los centros.—Prácticas religiosas.
- III. Fin instructivo.—Escuelas en los centros obreros.—Círculo de estudios.—Educación por la prensa.—Necesidad de fomentar las obras post-escolares para nutrir los centros obreros.
- IV. Fin económico.—Ahorro, Mutualismo, Previsión, Cooperación, etc.
- V. Fin social.—Secretariados populares.—Bolsas de trabajo. Necesidad de la sindicación profesional y relaciones entre las uniones profesionales y los centros obreros.
- VI. Fin recreativo.—Indicaciones prácticas acerca de los diversos géneros de recreación en los círculos.

LUISITA

Aquel día recomendó a su marido que llegara antes de las once.

La niña ya estaría vestida, comerían en un dos por tres, y a las doce aproximadamente llegarían a la capilla del Santo Cristo a visitar el Sagrario.

Por instinto la joven tenía horror a las marchadumbres, al ruido que arman, a los empujones que prodigan y la nube de polvo que plana sobre ellas en las iglesias.

Para evitarlas, la comida se despachó al vapor.
—[Laurencial quite el plato a Luisita. [Laurencial sirva el abadejo al señorito.... Traiga los postres. Yo ya he terminado.

—¿Sabes, monina, que esto es comer al galope?... exclama el marido, que lucha en aquel momento con el abadejo.

—¡Carambal!... ¡un Viernes Santol...
—Es que... mi chocolate de esta mañana está muy lejos.

—¡Cállate... hereje!
—¡Hereje! ¡Gracias!... a mí, que estoy asombrado de verme en el trance de comer un abadejo que data del tiempo...

—Del tiempo en que cumplías el precepto pascual.

—¡Oh, oh! exclamó él, limpiándose el bigote: —como transición es un poco brusca.

—Se hace lo que se puede...
—Como yo... contestó el joven.

—¿Como tú? No bromees en cosas tan serias. Escucha—continuó ella, mirándole con una nube de tristeza en los ojos—siento aquí... dentro de mí... cuando la Pascua llega, una tristeza profunda.

—¿De corazón?—preguntó él siempre sonriendo.

—Si, de corazón.
—Y... ¿puede saberse?

—¡Oh! es muy corto de explicar. Me he casado con un oficial dotado de todas las cualidades —Aduladora...

—Pero le falta la principal. Carece de valor.
—Dispensa, pequeña, te equivocas. Ya sé donde vas a parar. No es valor lo que me falta: es fe. Yo no creo, comprendes, yo... no... creo.

Y mientras seguía hablando, recalando las frases con su voz un poco seca de soldado, no se dió cuenta que su hija Luisita, relegando al olvido el postre, le miraba con tal intensidad interrogativa en sus ojos azules, que la frente de alba blancura adquiría extraño tinte indiferente bajo el rubio espumoso de sus dorados rizos.

Capilla del Santo Cristo, de la iglesia de San Roque, a las doce.

En la capilla silenciosa, sumida en semioscuridad por altas colgaduras rojas que absorben la luz, Cristo agoniza en el Calvario. Cirios, flores, algunas familias que rezan, una docena de obreros que han acudido apenas salidas del taller; y nadie más. La joven ha escogido bien la hora; todo es silencio, emoción, plegaria.

El padre de Luisa, correctísimo, toma agua bendita y la ofrece a su esposa, que se adelanta llevando de la mano a su hija.

Por unos instantes el grupo acorta la marcha y considera el conjunto y recogimiento de la capilla; luego lentamente, para no molestar a nadie, se para detrás, frente al Cristo, cuyos pies parece sangran aún a los temblorosos reflejos de una lamparilla que filtra sus rayos a través de unos ramos de flores.

La madre se arrodilla piadosamente, e inclinando la cabeza sobre sus manos, que los guantes aprisionan, se absorbe en su plegaria; luego, llamando a Luisa a su lado, la coge por el talle con dulzura suma, apriétala contra su corazón con ese abrazo apasionadamente prolongado de ciertas madres.

—Ves, niña mía—murmura en voz baja: —allí arriba está Dios, que murió por nosotros; son malos los que lo clavaron en la Cruz, y cada vez que obras mal, vuelves a avivar su sufrimiento. Vamos a dirigirle una plegaria las dos juntas.

Bruscamente cesa de hablar. ¡Oh, qué horrible visión! Su Luisa, su pequeña Luisa, muestra algo en el rostro que se parece mucho a una burla... sí, sus hermosos ojos azules de niña, en los que se reflejaba aún aquella misma mañana el infinito azul de todo un cielo, parece que la miran a ella, su madre, con una negación entre las franjas doradas de sus pestañas.

—¿Qué digo?... sus labios de niña se repliegan con una ironía casi desafiante, van a hablar... hablan. «Por qué me explicas todo eso?—murmura Luisa, sacudiendo con aire de duda sus sedosas trenzas sobre la espalda—ya sabes que papá no cree en ello.»

Palideciendo súbitamente, la joven hace un signo a su marido para que se acerque. «Luisa, repite lo que acabas de decir... muy bajito... podrían oírte.»

Y en la capilla emocionante donde se respira una atmósfera de plegaria, la niña repite, señalando el gran Cristo que agoniza en la Cruz: —«¿Verdad, papá, que no crees en todo eso?»

Parecían tan horrorosas estas palabras de escepticismo al pie del Calvario; de tal manera

han transformado la expresión de aquella graciosa niña nacida para creer y amar; se ha puesto a la madre tan pálida mientras sus ojos revelan su sufrimiento desgarrador, que el marido se asusta de su obra.

Ahora es él quien ha cogido a la niña.

—Ponte de rodillas, pequeña, como tu padre; junta las manos... más, mira al buen Jesús que por tí, sí, por tí muere en la cruz... y sabes, Luisa, ahora ya no bromeo, preferiría verte muerta, a oírte repetir esas palabras que acabas de pronunciar.

—Entonces... ¿tú también crees?
—Mira; vas a verlo.

Y levantándose erguido, sintiendo todas las miradas clavarse en él, el joven oficial se acerca a la mesa de comunión, y en un beso prolongado posa sus labios en los sangrientos pies del Salvador, a los que tantos han acudido ya en busca de perdón.

Cuando se levantó, y a pesar suyo, en sus pestañas brillaba una lágrima: vuelto a su sitio, abrazó a Luisa, estrechando tanto el abrazo, que la niña exclamó: —¡Oh, papá, no tan fuerte!... me haces daño.

Luego emprendieron el retorno a casita, silenciosos y graves los tres, entre el tumulto de la calle.

Por la noche una atmósfera de embarazo parecía cernerse sobre ellos durante la cena: todos querían mostrarse naturales, y no encontraban más que frases vulgares para alimentar la conversación.

**

En la mañana del día de Pascua, en la misa de las ocho, pudo verse un teniente de artillería que, vistiendo uniforme, se acercaba a la Sagrada Mesa, llevando a su lado una joven muy pálida, mientras en la primera fila de sillas, una niña, cerrando su libro de oraciones, les mira con esa expresión extraña de quien no acierta a explicarse lo que está viendo.

PIERRE L'ERMITE

Crónica de la Semana

Por fin el Gobierno parece que está decidido a reparar en parte, una de las mayores injusticias que llevó a cabo el liberalismo en los tiempos modernos, cual fué la de despojar a la Iglesia de los bienes que poseía, en virtud de su perfectísimo derecho, para atender a las necesidades del culto, del clero y de los pobres, obligándose los gobiernos por su parte, a cubrir todas estas necesidades. Pero que si quieres; los gobiernos hicieron mangas y capirotes de dichos bienes, repartiéndoselos la mayor parte de una manera descarada entre sus prohombres, y las iglesias se han quedado casi sin culto, los pobres desamparados y el clero reducido a la condición de serenos, guardias municipales o empleados de consumos, y ¡viva el progreso y la libertad!

Pues bien; ahora parece que el actual Gobierno, si se confirma la promesa del Sr. Conde de Romanones, está dispuesto a equiparar al clero rural, como ahora llaman al que vive en los pueblos, con los maestros de primera enseñanza y los sacerdotes, percibirán en adelante del Estado mil pesetas anuales por su haber. ¿Cumplirá la palabra el Sr. Conde? Así lo debemos esperar de su seriedad y de la del Gobierno de que forma parte.

Los generales del Ejército que con motivo de la actuación de las Juntas de Defensa del mismo, quedaron algún tanto mal parados, parece que tenían el propósito de promover en el Congreso una discusión para vindicar su conducta. El señor Maura, con muy buen acuerdo, sin negarles el derecho que les asiste para ello, les disuadió buenamente, aconsejándoles que echaran un velo sobre lo pasado y que lo olvidaran por completo.

Así nos parece que debe hacerse, y no remover cosas y hechos que pueden traer grandes y graves consecuencias; porque el fuego de las pasiones que arde todavía encendido debajo de la ceniza podía causarnos a todos grandes daños.

De las Juntas de Defensa, si fuéramos de veras aprovechados, podríamos sacar grandes ventajas aun haciéndolas desaparecer, evitando en adelante las causas que las motivaron; la primera que ni en el Ejército ni en ninguna otra clase social se tolere el favoritismo que es lo que da vida a los caciques; segunda, que no se distraiga ni un céntimo de lo que se presupuesta por el Estado para el mejoramiento de cada ramo de los servicios públicos y que se justifique rigurosamente la inversión de dichos presupuestos. Si se hiciera en adelante así, podríamos decir que las Juntas de Defensa habían prestado a la Patria el mayor de los servicios y no lamentaríamos la injusticia, la desorganización y defi-

ciencias que lamentamos en todos los servicios públicos.

Dicen que los diputados y senadores valencianos se han reunido en Madrid para ponerse de acuerdo y trabajar unidos todo cuanto afecte a los intereses de nuestra región. Ojalá que sea verdad tanta belleza, porque lo que es hasta ahora, salvo rarísimas excepciones, nuestros diputados sólo lo han sido para darse importancia luciendo el cargo y agenciar intereses propios o de amigos y paniaguados; por eso su influencia ha pesado tan poco en el Gobierno. Hora es ya, pues, que prescindan de tantas miserias y bajas pasiones como les enredan, que comiencen a pensar en el bien que pueden hacer a la región que representan y a la responsabilidad en que incurren si no lo hacen.

El Sr. García Guijarro ha roto ya el fuego en este sentido, interpellando al Gobierno y llamando su atención sobre las grandes calamidades que pesan sobre nosotros con motivo de la guerra y pidiendo socorro. Muy bien por el señor García Guijarro, pero no basta pronunciar discursos, es preciso que los valencianos aprendan de los catalanes y que cuando se trate de intereses de la región, después de hablar en el Congreso se vayan a los ministerios y que no dejen vivir a los ministros hasta conseguir lo que pretendan, siendo justo.

Y ahora que está sobre el tapete la cuestión de las regiones, sus derechos y sus privilegios, es la ocasión de extender las necesidades y las conveniencias comunes a todos, y en vez de combatir las aspiraciones legítimas a algunas, ¿por qué no se concede a todas lo bueno que reclaman aquellas? Ese sería el modo de engrandecerse ellas y engrandecer a la Patria, y no el que proponen cerebros desequilibrados y ciegos por la pasión, que no daría otro resultado práctico que el suicidio de las regiones y la muerte de España misma.

Quedan sobre el tapete, y por resolver, los grandes y trascendentales problemas y que reclaman urgente solución; el Sr. Maura asegura que el Gobierno de su presidencia está atento a todos ellos y que trabaja por resolverlos, y así parece en efecto. Ojalá que el cielo le dé acierto. Si quieren, todos los ministros que forman el actual Gabinete son aptos y saben lo que llevan entre manos. Bastaría que obraran sin el embarazo de extrañas influencias para hacerlo bien. Y la verdad es, que nunca como ahora han podido gozar de mayor independencia.

Crónica Internacional

Por la razón misma de su neutralidad, las naciones neutrales se hallan obligadas de abstenerse con respecto a uno de los grupos beligerantes, de todas aquellas relaciones que puedan comprometer los intereses del otro grupo o perjudicar su situación; únicamente bajo esta condición pueden dichos Estados invocar el derecho a que se respeten su soberanía y sus intereses.

Aparte de la latitud dejada a la política para distinguir aquellos actos de gobierno y aquellas tendencias que, sin menoscabo de la neutralidad, son o no convenientes a los altos intereses de una nación, no existe discusión acerca del carácter de determinados actos de que todo país neutral debe abstenerse, si no quiere, a su pesar, verse arrastrado a la guerra; pero la dificultad surge cuando se trata de relaciones y actos que sin constituir una participación directa en las hostilidades, ni ser totalmente ajenos a las mismas, son indirectamente susceptibles de perjudicar o aprovechar a un grupo beligerante. La dificultad se agudiza cuando se trata de una guerra larga y que abarca la mayor parte del mundo, en la que la victoria puede depender, más que del choque de los ejércitos, de las posibilidades de resistencia económica y moral de las poblaciones interesadas. En este caso llega un momento en que los beligerantes, más que de sus propios recursos, dependen del concurso de los neutrales, y entonces es evidente que la neutralidad será una cosa ilusoria y sin realidad si se reduce a una mera abstención de participar en las operaciones militares, al mismo tiempo que, bajo la presión de clases productoras y financieras influyentes, los Gobiernos, aun a expensas del propio país, regulan y con su complicidad facilitan un intercambio que en definitiva está destinado a prolongar la resistencia de un grupo beligerante, dándole medios sin los cuales acaso se vería incapacitado de proseguir la lucha.

Bajo la influencia de estos principios, cuya legitimidad es incontestable, apareció en la «Gaceta de Alemania del Norte» una nota oficiosa previniendo a los países neutrales de Europa acerca del peligroso alcance de ciertas negociaciones con los aliados que tengan por objeto, bajo unas u otras condiciones, facilitar a éstos tonelaje mercante, sin el cual no podrían, no ya

conseguir la victoria, sino ni siquiera dilatar el fin de la guerra.

Basándose en una vieja teoría de Derecho Internacional marítimo, que inauguró la Gran Bretaña en el siglo XVIII, durante la guerra de los Siete Años, y cuya legitimidad ha sido reconocida en la Declaración naval de Londres, Alemania ve en el hecho de que las flotas mercantes neutrales sustituyan los buques hundidos por los submarinos o ejerzan tráfico de interés para los aliados, una especie de asistencia hostil que expone a los intereses particulares de los neutrales a todos los riesgos de la guerra.

Pero si ello sucede, no por iniciativa particular de los armadores de los buques y clases mercantiles que no teman correr estos riesgos, sino en virtud de negociaciones de Gobierno a Gobierno, dando a estos tráfico una sanción oficial, Alemania que no puede admitir la legitimidad de tales actos lesivos de sus intereses de beligerantes, declara que en lo sucesivo le será difícil tratar como a neutrales a todos aquellos países que de tal manera se subordinen a la política y conveniencias de los aliados, advirtiéndoles que esta línea de conducta les pone al margen de complicaciones desagradables.

Recientemente han hallado eco simpático en la Prensa unas declaraciones del conde Andraszy y una nota oficiosa de la «Gaceta de Colonia» en las que autorizadamente por parte de los Imperios Centrales, se manifiesta el deseo de proponer una revisión del estado posesorio en el Estrecho de Gibraltar y de oír a España, como parte más directa y vitalmente interesada.

Apenas había empezado la guerra que ya se preocupaban algunas personalidades o pseudo-personalidades de nuestro país de asistir en el futuro Congreso de la paz, hasta el extremo de creer algunos, que para ello debíamos ir inmediatamente a la guerra. Juzgaban que la eventualidad de ver cerradas ante nuestros ojos las puertas de aquel Congreso, sería una desgracia mayor y una mayor tristeza que todos los riesgos y dolores de una guerra.

Pero ¿es que existirá un Congreso de la paz? Lo más probable es que la paz se convenga en negociaciones separadas entre las partes interesadas en cada asunto, o a lo más, que se concierte en una deliberación colectiva de partes directamente interesadas. Sea de ello lo que fuere, es indiscutible que el centro de gravedad de todas las cuestiones que deberán resolverse como condición sine qua non de la paz; problema balcánico, cuestiones fronterizas austro-italianas, cuestiones territoriales franco-germanas, porvenir de Bélgica, suerte futura de Rusia, etcétera, se halla muy alejado de España, la que, no solamente puede conservar acerca de todas estas cuestiones una feliz indiferencia, sino que también su intervención en las mismas sería inútil e innecesaria y a lo más, resolvería una pequeña cuestión de vanidad nacional.

Es, sin embargo, probable que después de la reconstrucción territorial de Europa, o sea, una vez concluida la paz, se sienta la necesidad para poner fin a la actual confusión del mundo, de examinar aquellas cuestiones más susceptibles de crear antagonismos entre las grandes Potencias, como por ejemplo el grupo de problemas territoriales, económicos y jurídicos relacionados con el principio de la libertad de los mares, y en este caso es evidente que todo arreglo que se hiciera a espaldas de España, adolecería de un vicio de origen. Pero, aún en este caso, los aliados entienden que España, por no haber intervenido en la guerra, debe sufrir los arreglos que se hagan a sus espaldas en cuestiones que a ella le interesen.

Prescindiendo de toda cuestión de opiniones y simpatías y atendiendo únicamente a la realidad, el hecho es que la fuerza misma de las cosas nos llevará al lado de Alemania y Austria-Hungría, únicas naciones a las que el que España vuelva a ocupar el rango de gran Potencia y ejerza la acción que le corresponde en el Mediterráneo y en el Africa del Norte, no puede perjudicarles, antes bien responde a sus propios intereses. Al principio de la Restauración, tan pronto como las discordias civiles cesaron y nuestro país dejó de ser un campo de batalla entre la diplomacia británica y la francesa, España, bajo Alfonso XII, buscó con aquellos fines una aproximación con Alemania. Esta política se impondrá de nuevo, una vez terminada la guerra, a no ser que España se resigne a ver cada día más estrechado el círculo de su acción exterior, hasta verse eliminada totalmente del concierto de las grandes naciones.

Se han comentado ampliamente las revelaciones del Ministro de Negocios Extranjeros de Austria-Hungría, Conde Czernin, según las que poco antes de producirse la gran ofensiva ale-

mana, M. Clemenceau hizo cerca de Viena una gestión de paz.

Entra desde hace tiempo en los planes de la Entente, separar Austria-Hungría de Alemania; y con este objeto, la intriga aludida no es la primera, ni será tal vez la última que se intente. A juicio de personalidades influyentes en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos, la colaboración militar de Italia y de los pueblos balcánicos, no ha dado de sí lo que de ellos se esperaba, y sobre todo después del desastre italiano en el Isonzo, se han preguntado en repetidas ocasiones si no sería preferible entenderse directamente con Austria-Hungría. Se juzgaba para ello propicias las circunstancias a raíz del desastre italiano.

Los alardes de indignación de M. Clemenceau al tener noticia de las declaraciones del Conde de Czernin son una oficiosidad insincera y ridícula para calmar las suspicacias de Italia, y tal vez revelan un despecho profundo por el fracaso de la gestión.

Todo lo debéis al submarino

La efervescencia nacionalista ha dado a los navieros bilbaínos nuevas fuerzas para gritar. Yo he pasado unos días ahora en Bilbao. He querido ver de cerca a estos hombres engrandecidos de ánimo desde que empezó la guerra. He querido comprobar con mis propios ojos si tenían en efecto, ese tipo de «parvenus» de que nos hablan ciertos periodistas germanófilos. He temido que se les calumniara, que se exagerara su deformidad espiritual y su petulancia. He temido que se exageraran hasta sus riquezas. Y como no soy hombre ligero, he ido a cerciorarme para comunicar mis impresiones a los lectores de REVISTA DE GANDIA.

Y he observado esto: que la guerra puede ser buena para mucha gente y que ha sido y sigue siendo muy buena para los navieros bilbaínos. Y para los catalanes y para los valencianos y para los sevillanos, dirá el lector. Si, evidentemente para todos los que tengan una gabarra siempre que puedan pintar en sus costados la bandera española. Pero yo vengo ahora de Bilbao y quiero hablar de los bilbaínos.

He comenzado diciendo que la efervescencia nacionalista ha dado a los navieros de Bilbao nuevas fuerzas para gritar, pero esto no es exacto. No cuento las cosas como son. Lo que ha dado fuerzas a estos navieros es la guerra. Más concretamente: lo que les ha dado fuerza es el submarino.

Antes de la guerra, los navieros de Bilbao lanzaban constantes lamentos por su situación desesperada. Estaban abocados a la ruina y a la miseria. Tuvieron que amarrar algunos barcos. Pidieron auxilio al Estado y el Estado les tendió una mano bondadosa en la cual había dinero. El hoy opulento señor Sota tuvo que amarrar barcos y reunió consejo de familia para suprimir el automóvil. Las cosas estaban verdaderamente mal. Y estalló la guerra. Tampoco la guerra mejoró sensiblemente la situación de los navieros. Inglaterra pidió tonelaje a cuatro chelines la tonelada. El negocio, como se ve, era malo, pero los navieros tuvieron que echarse en brazos de Inglaterra. Y así, arrastrando una vida precaria, pasaron varios meses. En esto surgió del fondo de los mares el primer submarino alemán.

El panorama cambió instantáneamente, como un paisaje levantado por un terremoto. El submarino hundió un vapor mercante. Luego otro y otro... Aparecían más submarinos y desaparecían más barcos mercantes. Los cuatro chelines se convirtieron en 40, en 80, luego en 100, 200, 300... Hasta que llegó a valer el flete más que el barco.

Naturalmente, la fortuna de los navieros creció prodigiosa de la noche a la mañana. Barcos que no valían casi nada, fueron vendidos en cientos de miles de duros; las acciones de los navieros subieron, y a poco, sobre aquellas pobres acciones que habían estado a punto de ser vendidas como papel de envolver, cayeron dividendos fantásticos, tal, que el milagro de Danne, lluvia de libras esterlinas, de luises, de dólares... Don Ramón de la Sota ya no habló de sus economías domésticas, ni pretendió vender el automóvil. Al contrario, muchos pobres diablos, que nunca soñaron en consumir más bencina que la de sus encendedores, compraron automóvil con los dividendos de unas cuantas acciones navieras que poseían.

El submarino ha hecho en Bilbao fortunas locas. Sin él, la ruina de los navieros vizcaínos era inevitable y cierta. Pero, gracias al submarino, pudieron hacerse contrabandistas y enseguida ricos.

GUÍA GENERAL DE CATALUÑA

(BAILLY-BAILLIÈRE-RIERA)

Cuatro preciosos mapas en colores, los más completos que se han publicado

15 pesetas en toda España, franco de portes

OFICINAS: Consejo de Ciento, 240 - BARCELONA

EN GANDIA: M. PANIAGUA DE VARGAS

No puede prescindir de este interesante libro nadie que quiera conocer al detalle los nombres y domicilios de todos los que en dicha región ejercen alguna industria, comercio, profesión o cargo oficial.

Contiene, además, todas las vías de comunicación, correos, telégrafos, teléfonos, servicios de coches y automóviles, balnearios, aguas minerales y cuantos datos geográficos, históricos y estadísticos son de interés general.

Aranceles de Aduanas, tratados de comercio, medidas, pesas y monedas y tarifas postales y telegráficas.

NOTICIAS

El martes, 9 del actual, hizo sus primeros Votos en el Palacio del Santo Duque, el joven abogado, H. Juan Bta. Felu y Saera, hijo de nuestros buenos amigos D. Joaquín y D.^a Amalia, tan conocidos y apreciados en nuestra sociedad de Gandia, a pesar de no haber residido sino temporalmente entre nosotros desde el principio del invierno. Empezó el H.^o Juan sus estudios de Bachillerato en el Colegio que tienen los PP. Franciscanos en Onteniente y los terminó en el de S. José de Valencia. Después cursó con lucimiento la carrera de Derecho en la Universidad de Deusto (Bilbao) fundada y dirigida por la Compañía de Jesús. Después de la licenciatura ejerció su profesión en Valencia al lado de distinguidos abogados de aquella capital. Aquí oyó la voz de Dios que le llamaba a la vida religiosa y entró en el Noviciado. Ahora después de los dos años que exige el Instituto de la Compañía, se ha consagrado a Dios por los Votos religiosos, a cuyo acto asistieron su padre D. Joaquín, su hermano el R. P. Joaquín M.^a de Jesús, Carmelita, y el presbítero D. José Montolín, íntimo de la familia.

Damos nuestra enhorabuena, en nombre de las más distinguidas familias de nuestra sociedad, a D. Joaquín y a D.^a Amalia por la alegría y satisfacción que ha experimentado estos días al tener junto a sí a sus dos hijos religiosos. Quiera Dios darles muchos años de vida para que disfruten de tanta felicidad y deseamos al nuevo religioso la plenitud del espíritu de su santa vocación, con que pueda trabajar muchos años a mayor gloria de Dios y llevar muchas almas al cielo.

Con gran solemnidad se celebró el domingo el tiernísimo y conmovedor acto de administrar la sagrada comunión a los enfermos e impedidos. Acompañaron a S. D. M. el clero parroquial, las cofradías de la Adoración Nocturna y del Santo Viático y una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

Formaron también en la lucida procesión el señor Juez de 1.^a Instrucción y los empleados de sus órdenes.

Algunos cosecheros de naranja se han acercado a nuestra Redacción, quejándose de que las compañías ferroviarias no les facilitan el material necesario para exportar el dorado fruto a los mercados nacionales y extranjeros, y, en cambio, se concede sin dificultad a los comerciantes exportadores.

Nos parece justa la queja de dichos cosecheros, y rogamos al Comité de Transportes obligue a las citadas compañías a medir a todos con el mismo rasero, evitando privilegios siempre odiosos y que lesionan particulares intereses.

La noche pasada la dedicaron los ladrones a robar las aldabas y picaportes de las puertas de la calle del Canónigo Morell.

¡Alerta, propietarios! Cuando la barba del vecino veáis pelar, etc. etc.

¿En qué estarían ocupados el vigilante y sereno de dicha calle? Sería curioso el saberlo.

Al Sr. Alcalde y a los señores que componen la comisión de Policía Urbana hemos de rogar nuevamente, vean el modo, dentro de los presupuestos, de que el paseo de las Germanías no permanezca por más tiempo sin alumbrado.

El ornato público y la decencia pública exigen que no se haga tábula rasa de nuestras justas indicaciones.

Información Religiosa

CULTOS

Iglesia Colegial
Domingo 14. Dominica II después de Pascua. A las 7 Misa de Comunión por la Congregación de Hijas de María.

Después de Tercia la Convencional con sermón por el Rdo. P. Antonio Guinart, Sch. P.

Imp. de Luis Catalá y Serra, Gandia

El contrabandista moderno copia al «gentleman» como el contrabandista antiguo copiaba al bandolero. A estos de ahora da gusto verlos. Parece que les ha tocado a todos la lotería. Se les ve el dinero. Tiene uno la sensación de que este dinero que les ha entrado por las puertas no era esperado y por eso les ha producido una alegría tan ruidosa. Casi todos han adquirido pianola automóvil y querida.

Un día estaba yo de visita en casa de uno de ellos que tiene dos hijas. Las chicas tocaban en un piano flamante el «¡No me mates, no me mates,» a cuatro manos, cuando entró el padre: «¡Cómo! — exclamó el buen hombre — ¿las dos tocando en el mismo piano? Eso no puede ser. Desde mañana un piano para cada una.» Y al día siguiente cada una tuvo su piano.

Son felices. Bienaventurados los simples. Pero estos navieros que antes de aparecer el submarino arrastraban una vida misera, gritan hoy contra el submarino, le llaman pirata y son aliadófilos intervencionistas. Bien es verdad que gritan contra España y la llaman descompuesta y podrida ¡Pobres! Sin duda padecen de empacho. Estaban hambrientos y ahora se ven ahitos, hartos. Deliran. Y como además no saben lógica... El submarino los ha enriquecido elevando hasta la exorbitancia el precio de los fletes... la bandera española, pintada al costado de sus barcos, ha protegido esos fletes. Sin estas dos cosas, muchos de estos ricos estarían tocando una ocarina en el puente del Arenal para implorar el sustento. Y sin embargo, son como perros furiosos contra el submarino y contra España Nacionalistas, intervencionistas y contrabandistas. Todo esto dentro de una sola persona, figúrense ustedes lo que resultará. Lo de intervencionistas, lo son por servilismo.

Ven el dinero inglés y piensan que Inglaterra es el amo porque paga. Si tuvieran sentido común verían que deben su dinero a los otros y en el mejor cuarto de su casa pondrían un altar y muchas velas al submarino como genio protector y tutelar de la casa, de la familia y de la ciudad.

J. RODRIGUEZ DE LA PEÑA

Las fuerzas alemanas en Occidente

El «Morning Post» dice: «Según cálculos del Alto Mando militar inglés, de la actual situación en el frente occidental se desprende que los alemanes tienen una superioridad de unas 18 divisiones.»

Francia ha gastado ya 120.000 millones en la guerra

París. M. Louis Marin, Diputado asesor de los Presupuestos, ha hecho conocer su informe sobre los duodécimos avances del segundo trimestre de 1918. 10.000 millones serán necesarios para los gastos militares. Desde el objetivo de la guerra, Francia ha tenido que soportar un gasto total hasta este día de 119.473 millones.

Próxima entrevista en Sofía de los soberanos de la Cuádruple

Zurich. Según escribe la «Gaceta de Constanza», los soberanos de la Cuádruple Alianza se reunirán en Sofía después de las fiestas de Pascua.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Del 5 al 12

Nacimientos.—José Molina Mestre de José y Francisca; Vicente Gregori Pascual de Bautista y Dolores.

Defunciones.—Cándida Coderch García viuda de D. Antonio Ridaura Abad; Regina Santamaría Balaguer Vda. de Ramón Balaguer Ballester.

Matrimonios.—Jesús Miñana Piera con Clara Sanz Gironés.

"DEPURASA"

(NOMBRE REGISTRADO)

LICOR ANTI-ESTAPHILOCOCCICO AUREO
DIPLOMA DE HONOR - DIPLOMA DE MÉRITO - MEDALLA DE ORO
DEPURATIVO PODEROSO

Infalible para curar Antrax, Acné, Forunculosis, Erisipela, Sarrampión, Anginas, Bronquitis, Laringitis, Parotiditis, Pneumonia, Coriza, Enteritis, Eczema, Urticaria, Impétigo, Diabetes, Albuminuria, Dispepsia, Nefritis, Erupciones de la piel, etc.

RECOMENDADO POR EMINENCIAS MEDICAS

PRECIO: 350 PESETAS FRASCO * DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósitos: Dr. Andreu, Barcelona.—Sres. Pérez Martín y Comp.ª, Madrid.—Sres. G. Conat y Comp.ª, Valencia.—Centro Farmacéutico, Alicante.—J. Adrover, Gandía.

PULVERIZADORES DE COBRE de la acreditada marca EXCELSIOR

REPARACIONES Y ACCESORIOS
CASA GRAS
 MAYOR, 51.-GANDIA



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28, de Cádiz el 30, para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracabo, Coro Cumana Carúpano, Trinidad y puertos del Pacifico

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapur, Ilo, Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 19 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapur, además escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tángier, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Peninsula indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña, el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO BARÓN DE VALLVERT, SAN VICENTE, 257, Teléfono núm. 339.

A. OLMOS DONDERIS

OBRADOR DE SOMBREROS Y VESTIDOS para señoras y niñas

Martínez Cubells, 6, pral. - (Antes Santa Clara)

VALENCIA

COLEGIO DE CORTE Y CONFECCIÓN

= SUCURSAL DE =

DOÑA AMPARO OLMOS

= DIRIGIDO POR =

MANOLITA OLMOS

PASEO GERMANIAS, 54.-Gandía

GRAN FABRICA DE TUBOS, TEJAS Y LADRILLOS

HORNO CONTINUO @ HORNO INTERMITENTE

@ SEGUN TODOS LOS ADELANTOS CIENTIFICOS MODERNOS @

PEIRÓ Y C.ª JERESA

Especialidad en TUBOS Y CANALES para la conducción de aguas para riegos resistentes a las más altas presiones ordinarias, ladrillo hueco, rasilla para tabiques, bloques americanos, ladrillo de fachada, etc. etc.

Taller de construcción y reparación de

Maquinaria * Riegos para los campos

Motores, Bombas pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.—Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.—Aparatos para la fabricación de alcohol de vino e industrial.

VILANOVA HERMANOS

Teléfono, 1.248
Camino Grao, 201

VALENCIA

A LOS AGRICULTORES

Taller de reparación de toda clase de Máquinas y Fundición de

SOLER Y DOMÉNECH

Se reparan y montan máquinas de vapor, norias, bombas y molinos. Prensas para vinos y aceites, timbres para fábricas de azulejos, etc. Se remontan calderas. Esta casa garantiza por un año toda clase de maquinaria que construye.

Calle de Alcoy, número 22—GANDIA

EL DENTISTA D. JOSÉ TORRES

Vivía en el Paseo de las Germanías y se ha trasladado a la

Calle de Rausell, núm. 13, 1.

GANDIA

Posee el nuevo invento de las dentaduras Lisor Ex sin paladar.

Operaciones sin dolor. Horas de consulta: de 9 a 12 mañana y de 3 a 6 tarde.

FÁBRICA DE CEMENTOS HIDRÁULICOS

GARCIA MORATAL Y COMP.ª PEGO

M. Paniagua y Compañía

Mayor, 60, Gandía

Único depósito de la renombrada lámpara STARK



Electromotores, transformadores, grupos completos motor-bombas para riegos, contadores eléctricos, hilos y cables cubiertos y desnudos, material para alta y baja tensión; linternas de bolsillo, timbres y sus accesorios y material pequeño para toda clase de instalaciones; taller de reparaciones para toda maquinaria y aparatos eléctricos. Lámparas irrompibles, hasta 50 bujías, a pesetas 1'05. La Wolfram y las mejores marcas hasta hoy registradas, a 1'15. Devolviendo el culote de una lámpara fundida o rota, 30 céntimos de rebaja. La acreditada lámpara «STARK» a precios sin competencias.

Para retratos de niños de Primera Comu-
nión y trabajos artísticos la

FOTOGRAFIA DE IBAÑEZ

(PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES)

Galería la más amplia y cómoda.

Visítad su nueva exposición en la

Calle Mayor núm 23.-GANDIA

Agencia de sirvientas y nodrizas

de

CATALINA GIL

Se colocan sirvientas y nodrizas con buenos informes. Dirigirse calle Canónigo Noguera, número 5, hojalatería.-Gandía.

Vides Americanas del Centro Vitícola Gandiense de los

HMOS. D. PERFECTO Y GABRIEL SENDRA.-GANDIA

Se ofrecen para la próxima temporada 1917 y 18 grandes cantidades de estacas ingertables y estaquillas para viveros.

CLASES

Murviostro x Rupestris, n.º 1202.

Lots o Fenómeno.

Chacelas x Berlandieri, n.º 41, B.

Berlandieri x Riparia, n.º 420, A.



Se garantizan las autenticidades de las plantas que se expiden * Precios se darán por correspondencia